

Sí... sí existimos

Señor Director:

Con asombro e indignación estoy enfrentando la infructuosa búsqueda de seguro de salud/accidentes. Tengo 74,8 años, con buena salud y motricidad, gracias a Dios. Y pensando en la vejez, caídas y riesgos propios de la ancianidad me encuentro con que no existimos... Cuento desde décadas con un seguro (no barato) de una importante clínica (que afortunadamente no he tenido que usar), que caduca en un par de meses, al cumplir los 75.

Hago un llamado a la Superintendencia de Seguros y a los legisladores para exigir el término de esta vergonzosa discriminación. La esperanza de vida va en aumento, y sí, sí existimos... y votamos.

ENRIQUE FONTECILLA CARBÓ

Ingeniero